



La Prueba END y las demandas sobre la formación inicial docente



Francisco Ocaranza
Director de Escuela de
Pedagogía en Historia y
Geografía

El debate sobre la calidad de la educación ya viene desarrollándose por más de veinte años, y todos los análisis convergen en que el profesor es un agente fundamental en la articulación de la mencionada “calidad”, entendiendo esta no solo el recibir algo simétricamente igual que por lo que se paga; y nos referimos a la producción de más y mejor valor social en la actividad de la educación que genera, en primera y última instancia, aprendizajes de calidad que se proyectan en la vida del estudiante. Ahora bien, las miradas se centran en los

procesos de Formación Inicial Docente que desarrollan las universidades direccionados por el CPEIP, el MINEDUC y las prescripciones de los Estándares de Desempeño Docente. También se han establecido una red coherente e intensa de evaluación imbricada con el proceso de selección del futuro profesorado. Todo indica que la “calidad” en la educación deberá materializarse en una dimensión del valor social del trabajo escolar, refrendado con el mejoramiento académico de los estudiantes de educación superior.

Proyecto de Vinculación con el Medio

Bajo la coordinación del profesor Alfredo Gómez Alcorta, la Escuela de Historia y Geografía se encuentra desarrollando un programa de Vinculación con el Medio (VCM) relativo al patrimonio material e inmaterial del denominado barrio Huemul, conjunto habitacional y social construido, en su primera fase, a principios del siglo XX en las cercanías del antiguo Matadero, en la comuna de Santiago. Los objetivos del mismo dicen relación con la construcción de una memoria histórica relativa al barrio, en la cual encuentren un espacio tanto los habitantes del barrio, en tanto sujetos activos del mismo, así como todo aquel que se encuentre interesado en el conocimiento del pasado en tanto articulador de la vida en el presente.



La Escuela como espacio para la cultura democrática y los desafíos actuales de la Educación Pública



Sra. Ana Olga Arellano. Decana, Facultad de Educación de la Universidad Bernardo O'Higgins

En esta entrevista nos presenta una mirada del desafío de extender a la escuela y el liceo los contenidos y las formas de ser propios de la cultura democrática contemporánea

¿A qué atribuye la crisis que vive actualmente la educación en Chile y específicamente el Instituto Nacional?

En la experiencia cotidiana de todos los directivos, profesores, alumnos y apoderados del país, podemos encontrar evidencias de las más diversas formas de violencia y negación del otro, todas expresiones de que la sociedad chilena ha internalizado la intolerancia y la exclusión en detrimento de la cultura democrática. En consecuencia, es un trabajo de toda la sociedad, y en particular, de las autoridades políticas del propio Mineduc, fortalecer y focalizar el trabajo dentro de las comunidades educativas de todo el país en torno a los temas de ciudadanía y concreción de la vida democrática que se exprese contundentemente en las relaciones de las personas en el interior de la institucionalidad escolar.

El primer diagnóstico respecto del Instituto Nacional es la necesidad de recuperar los espacios de experiencias democráticas para la sana convivencia y la canalización de los conflictos, a fin de reencontrarse con su tradición cultural y política, la cual es esencialmente democrática y pluralista que va de la mano con el republicanismo en Chile.

¿Qué medidas concretas habría que tomar para terminar con la crisis?

Erradicar la violencia demanda reconocer sus causas. Por qué algunos establecimientos encuentran dificultades en el desarrollo de sus actividades cotidianas en tanto la mayoría del país trabajan de manera normal, es una cuestión que llama la atención. Quizás la ausencia de un diálogo abierto inspirados en la necesidad de enmendar el rumbo de una comunidad académica que representó por décadas el camino hacia la excelencia y la construcción a contundentes aportes intelectuales y culturales a la sociedad chilena.

¿Qué se ha dejado de hacer? ¿Qué se ha perdido el tiempo en los últimos años? ¿Por qué los jóvenes no pueden cautelar ni defender la construcción de una experiencia de vida democrática que excluya la violencia dentro de su liceo? La respuesta es más compleja de lo que parece. La democracia es una forma especial que adquiere la cultura humana. Otros podrían decir que es un estadio de desarrollo histórico. Algunos teóricos, como Giovanni Sartori, plantean que la democracia es una forma social siempre inacabada e imperfecta, y requieren que las comunidades le den forma y las perfeccionen en él tiempo, y es él mismo autor quien plantea el peligro de idealizar la democracia, así como el de achacarle todos los males de la sociedad contemporánea.

Lo cierto es que ante un panorama en que más de deteriora la cultura democrática al interior de las instituciones, más cerca estamos de alcanzar formas de autocracia o autoritarismo, siempre de gran provecho por los más inmorales dentro de una sociedad.

¿Existe debilidad de las autoridades para identificar los verdaderos problemas? la violencia se ha instalado en las aulas?

Lo que observamos es que hay convicción democrática en las autoridades, ya es inadmisibles el arraigo de la violencia dentro de la institución escolar. Sin embargo, somos nosotros quienes tenemos que enseñar y difundir los valores de una sociedad pluralista, y con persecución clausura del otro, de quienes disienten, o de quienes no se sienten escuchados, podemos profundizar estos problemas.

Los alumnos deben ser escuchados por los equipos directivos, los sostenedores y las autoridades políticas. Somos los encargados de toda la responsabilidad de mejorar el sistema educativo y los recursos materiales, infraestructurales y financieros para que ello sea posible. No podemos dejar en las espaldas de los estudiantes los problemas que la sociedad chilena no ha sabido resolver. Se necesita generosidad, altura de miras y responsabilidad política. Creo que eso es posible.

Aportes a la Educación: recordando los aportes del CPEIP-MINEDUC. “Perspectiva de Género para Formadores y Formadoras”.

“La escuela tiene un rol importante que jugar en el desarrollo de la autoestima, pues más allá de la formulación de los contenidos, es en las interacciones cotidianas entre estudiantes y docentes donde se ponen en juego supuestos acerca de cómo son y deben ser las niñas y los niños. Estos significados muchas veces alimentan expectativas de rendimiento y de comportamiento hacia mujeres y hombres, que en gran medida se vinculan con su autoestima, la confianza en el propio rendimiento y la proyección hacia el futuro.

Un ejemplo de lo anterior es la relación que tienen niños y niñas con las matemáticas. Se han realizado innumerables estudios que han demostrado que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres denle lo referente al aprendizaje de las matemáticas (Bonder y Mogarde, 1977; Mogarde y Kaplan, 1999). Sin embargo, respecto de las representaciones acerca del propio rendimiento y del rendimiento del otro sexo, las mujeres atribuyen sus dificultades en matemáticas a factores personales ('me cuesta'), mientras que los hombres, mayoritariamente, lo atribuyen a que no estudian lo suficiente o bien – menos frecuentemente- denuncian la forma deficiente de la enseñanza, pero sin poner en duda su capacidad o habilidad para dicha disciplina (Mogarde, 2001).

Respecto del desarrollo físico personal, uno de los grandes temas de la sociedad moderna es la mujer como sujeto de consumo y objeto de deseo.



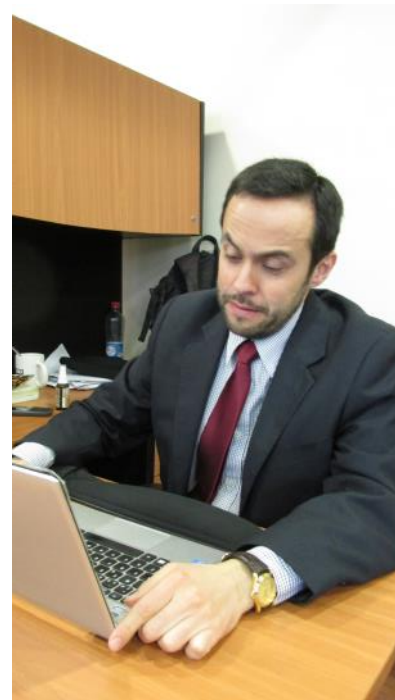
Por ello, la construcción de la imagen de una mujer eternamente bella, atractiva, delgada, con patrones de belleza que poco tienen que ver con la realidad nacional, es crucial. Uno de los problemas centrales en la formación de los/las adolescentes es la búsqueda de aceptación por los/las otros(as), sus pares, donde la apariencia física resulta fundamental. No obstante, el valor que se otorga a la apariencia física en la formación de la personalidad entre hombres y mujeres es completamente desigual. La sentencia social es 'las niñas deben ser bonitas', de allí que no es casual la abundancia entre las adolescentes de enfermedades relacionadas con desórdenes alimenticios, tales como la bulimia y la anorexia”.

Fuente: “Material de Apoyo con Perspectiva de Género para Formadores y Formadoras”. Elizabeth Guerrero, Victoria Hurtado, Ximena Azua y Patricia Provoste. Editorial Hexagrama consultoras. Mineduc y CPEIP.

Los sentidos de la Historia

2018

Historia e historiografía son dos conceptos relacionados pero que no deben ser confundidos. Mientras que la historia es el conjunto de hechos acontecidos en el pasado de la humanidad, la historiografía es el conjunto de técnicas y métodos utilizados para describir los hechos históricos acontecidos y registrados. Siguiendo los planteos de J. Aróstegui (1995) se pueden establecer dos acepciones para la palabra Historia. Por un lado, designa la realidad de lo histórico, es decir, la realidad en la que el hombre está inserto. Por otro lado también se denomina Historia a la disciplina que la estudia, remitiéndose entonces al conocimiento y registro de las situaciones y los sucesos que señalan dicha inserción. Así la misma palabra designa objeto y ciencia, de allí el problema epistemológico que se genera por lo que se ensaya la denominación "investigación de la Historia". A fin de establecer la diferencia se comienza a utilizar el término de historiografía para referirse a los estudios históricos. Toposlski la denominará como la "escritura de la Historia". Para J. Fontana (2002), será la producción escrita acerca de temas históricos. Pierre Vilar (1982) considerará que la Historia es la actividad, el producto de la actividad de los historiadores y también, la disciplina intelectual y académica constituida por ellos. Despejada así la confusión entre la historia vivida por los hombres y la Histo-



Profesor Víctor Brangier.
Escuela de Historia y Geografía,
Universidad Bernardo O'Higgins

ria como producción escrita acerca de la vida de los hombres, utilizaremos esta última acepción para el presente trabajo. Es decir, la tarea del historiador implica una concepción de ciencia, una teoría explicativa y los modos de producción del conocimiento histórico. La historiografía griega es considerada en occidente como la que marca el surgimiento de la Historia. La expresión "con los griegos nace la Historia" surge a partir de un cambio en la 3 forma de escribir y en su función social. La diferencia está marcada porque ya no son las crónicas de acontecimientos o lista de sucesos los que se registran sino que surge una "investigación" histórica sobre los hechos presentes.

La poesía épica, y Homero particularmente, influyeron en la manera de historiar. Por otra parte, los registros de los sucesos están contados por los protagonistas, de manera de darles un carácter de actualidad al relato. Se puede establecer que, con Heródoto y Tucídides, en el siglo V a. C. nace la historiografía griega. Heródoto (485 – 424 a. C.) realiza una descripción del mundo en que vivía, del mundo conocido basado en sus experiencias personales, como, por ejemplo, su relato de las guerras entre los griegos y Persia. Su intención, según escribe en el prólogo de “Historia”, es evitar el olvido: “esta es la exposición de los resultados de las investigaciones de Heródoto para evitar que con el tiempo los actos humanos permanezcan en el olvido”. Sus fuentes son los testimonios orales y sus recuerdos personales.



Imagen Edificio del Partenón. Grecia.

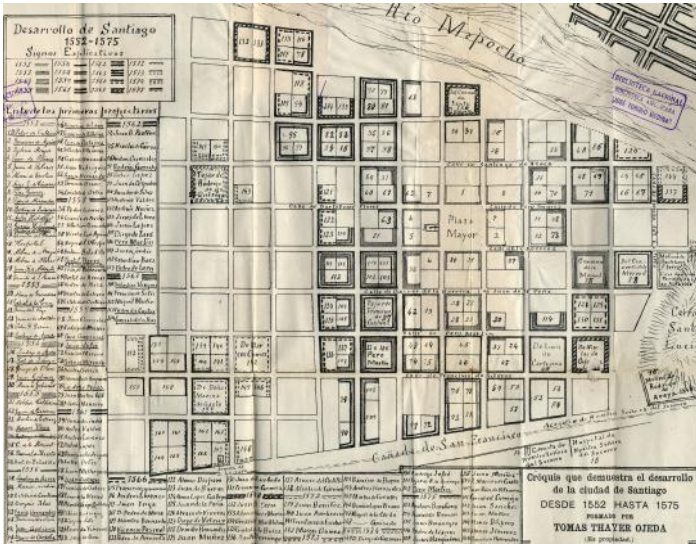


Antes de la descripción de las batallas, realiza una descripción minuciosa del “mundo conocido por los griegos” a partir de sus propios viajes a Egipto, Fenicia y el Mar Negro y de conversaciones con los viajeros, de las cuales se destaca el hecho de que Heródoto, al obtener descripciones contrapuestas, ofrece todas las versiones y “racionaliza a menudo los hechos maravillosos”. Busco explicar el mundo en el que vivía y dar cuenta de las diferencias culturales entre las sociedades que convivían en el mundo del Mar Mediterráneo.

Santiago Arqueológico: los antecedentes de los primeros habitantes del territorio.

2018

Plano de la Ciudad de Santiago. Siglo XVI.



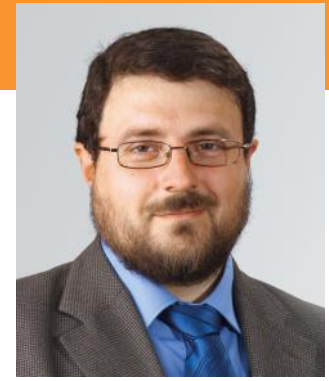
Cerámica indígena correspondiente al Período Agroalfarero Tardío de filiación incaica-local descubierta en la Plaza de Armas

Debido al Proyecto de Extensión de la Línea 5 del ferrocarril urbano por el centro de la ciudad de Santiago (Región Metropolitana), el Consejo de Monumentos Nacionales exigió la realización de registros arqueológicos para mitigar el impacto cultural de estas obras civiles. El registro consideró la colecta de muestras de material cultural, además de la consignación de información estratigráfica y toma de muestras de tierra para futuros análisis. Se evaluó de este modo el potencial arqueológico de cada área intervenida, a saber, Bellas Artes, Plaza de Armas y Santa Ana. Con la realización de excavaciones sistemáticas, se encontraron abundantes fragmentos de cerámica pulida y alisada de color café, entre ellos dos con mamelones.

Además se registró el hallazgo de lascas y una punta de proyectil triangular de base cóncava elaborada en obsidiana negra, junto a restos óseos de camélido. Las excavaciones también arrojaron el hallazgo de concreciones de arcilla cocida a modo de "quincha". En aparente asociación a estos restos se encontró un mortero de piedra roja en el mismo sector. Los elementos culturales diagnósticos sitúan estos hallazgos en el contexto del período agroalfarero temprano de Chile Central, en-

tre los años 300 a.C. - 900 d.C. Excavaciones posteriores evidenciaron una ocupación agroalfarera temprana por los restos de cerámica oscura con decoración lineal incisa y lineal punteada, junto a un fragmento de pipa y restos cerámicos con hollín en su superficie.

Frente al Museo Histórico Nacional se encontraron los restos óseos de un individuo adulto, sexo masculino, de características secundarias destruido, removido por una retroexcavadora antes de los trabajos arqueológicos. El análisis antropológico de los restos humanos arrojó rasgos de ascendencia indígena o mestiza, y podría corresponder al período agroalfarero tardío o colonial temprano. Se registraron restos de cerámica de tradición prehispánica, entre los que destacó un fragmento de plato ornitomorfo inca-local (siglos XV y XVI), además de fragmentos de cerámica con vidriado superficial de origen colonial, y otros restos cerámicos de fino engobe rojo de tradición hispanocolonial. Los fragmentos correspondieron a vasijas pequeñas, de superficie alisada y pulidas, con y sin engobe.



Alfredo Gómez Alcorta

Profesor de la Escuela de Historia y Geografía

También dentro de los hallazgos más relevantes se registró el antiguo tajamar de Santiago. Correspondientes al proyectado por el ingeniero Leandro Baradán realizado el plano de ubicación de estos nuevos Tajamares. Cuatro años más tarde interviene en la construcción el ingeniero Pedro Rico, agregando algunos procedimientos técnicos, e incluye una baranda para los tajamares, período en que era superintendente del edificio del tajamar don Manuel de Salas, desde 1791. El tajamar, según el acuerdo llegado entre el ingeniero y el arquitecto, tendría unos cimientos de cuatro varas de profundidad (3.34 mt) y 3 varas de ancho (2.5mt), el ladrillo sería el material de construcción, recomendándose que se fabricara la primera vara con piedra de cerro. La muralla tendría una elevación de 3 varas (2.5 mt), y un ancho de 2 varas (1.67mt), con los estribos a distancia conveniente y en los puntos que señalaría el mismo ingeniero.

En relación a los datos por nosotros obtenidos, los anchos de los cimientos y muralla concuerdan en términos generales. Lo que sí varía es la altura total del Tajamar, ya que si sumamos el alto de muros y cimientos mencionados en los documentos, el alto total es de 5.84 mt, lo que difiere en más de un metro con el alto registrado. No se utilizó piedra en los cimientos, como se había recomendado, al menos en el

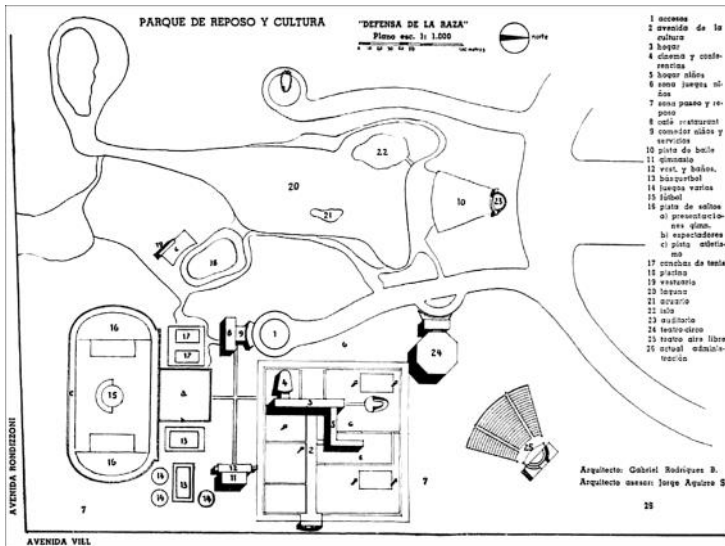
sector por nosotros registrado.

Además del hallazgo de los dos tajamares, en la tierra removida aparecen basuras del siglo pasado compuestas por fragmentos de botellas de grez blanca de cerveza, botellas de vidrio sin marcas de molde, vajilla de mesa de loza blanca y decorada, restos óseos de mamíferos de distintos tamaños, entre otros. Algunos restos corresponderían a la basura depositada en el cascajal del río cuando se canalizó el Mapocho y los tajamares dejan de estar en uso; otros objetos estarían asociados a las avenidas del Mapocho; y otros corresponderían a la basura contenida en la tierra que se usó para rellenar la depresión dejada por la caja del río cuando se decide la construcción del Parque Forestal, en el 1900.



«Los tajamares del Mapocho», óleo
de Giovatto Molinelli (1855).

Antecedentes del Edificio Histórico de la Casa Central de la Universidad Bernardo O'Higgins



Diversos aportes de difusión historiográfica fueron realizados por los docentes de la Escuela de Historia y Geografía en el VII Congreso Nacional de Historia del Perú. La construcción de este edificio se inició en 1939, naciendo esta idea del entonces Presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda, bajo el pensamiento de agrupar en una Institución, aquellos problemas sociales que no estaban encasillados en un organismo específico. A la construcción se le dió el nombre de "Edificio de la Defensa de la Raza y aprovechamiento de las horas libres" y estuvo a cargo del Arquitecto Jorge Aguirre Silva, sobrino del Presidente. Esta concepción fue inspirada en ideas "higienistas" gestadas en Europa, en la década de 1930, denominándose "Bauhaus" su modelo de estructura (alemán). La noche del 24 Enero 1939, un gran terremoto

destruyó Chillán y alrededores, dejando un saldo de 38.000 muertos. Muchos niños quedaron abandonados, razón por la cual, el primer empleo que tuvo este edificio, fue de hogar infantil para esos huérfanos. Desde ese entonces y a la fecha, ha pasado por diferentes manos, siendo adquirido en definitiva sus terrenos y construcciones, por la Universidad Bernardo O'Higgins, el 31 Agosto 2007. La Universidad inició sus actividades en este lugar, el 2º semestre de 1990, con la Carrera de Ingeniería Comercial, siendo su entidad examinadora la Universidad de Santiago. Comenzó dando jornada vespertina con 103 alumnos, a la par de sistemáticas obras de conservación del inmueble.



La Casa Central de la Universidad Bernardo O'Higgins representó en los años 1940 un modelo que encarnaba el plan gubernamental de "Defensa de la Raza y Uso del Tiempo Libre". Era la representación de la Escuela Bauhaus alemana. La Bauhaus, fundada justo hace cien años, heredó sus búsquedas y se transformó en el lugar donde todas estas ideas alcanzaron su plenitud, el instituto docente desde donde se irradiaron al mundo.

El año no es casual; la destrucción de ciudades enteras en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) hizo necesario, con urgencia, construir rápido y a bajo costo. Lo mismo que habían estado investigando los miembros de la Bauhaus con sus alumnos, con el deseo de proyectar ciudades, universidades, conjuntos de edificios, barrios enteros, hasta llegar al diseño industrial y gráfico de cada objeto relacionado.

Propósitos de la Facultad de Educación de la Universidad Bernardo O'Higgins



La Facultad de Educación, a través de las seis carreras que imparte, trabaja en torno a la formación de espacios y oportunidades para la reflexión pedagógica y el pensamiento sobre los problemas de la sociedad referidos a la Educación y la Cultura en el país. Esta Facultad aporta a la sociedad profesionales de la educación reflexivos y críticos, con profunda vocación social y compromiso democrático, y de con sólida formación pedagógica y disciplinar en sus múltiples áreas de trabajo.

Todo este proceso de Formación Inicial Docente FID, se realiza con planes de estudios pertinentes y en permanente revisión, junto a materiales y procedimientos didácticos que posibilitan un proceso de formación activo y participativo, alineados a la política pública vigente en materia del profesorado y consistente con los requerimientos de la Nueva Edu-

cación Pública NEP. EL estudiante de Formación Inicial Docente de la UBO participa y se sumerge en la realidad socio-educativa nacional a través de sus prácticas tempranas e intermedias, involucrando a los futuros docentes en contextos educacionales diversos y procesos pedagógicos donde se asume la diversidad social y étnica al país, trabajando activamente para lograr una educación de calidad, con equidad social, inclusión y solidaridad en el trabajo educativo.

Otro espacio de reflexión científica de esta Facultad es el Departamento de Ciencias Pedagógicas; espacio donde estacados investigadores realizan investigación educativa para el mejoramiento del proceso FID y el logro de los aprendizajes de niños y niñas en los más diversos contextos educativos.

DIAGNOSTICO DE LA ESCUELA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN

El proceso de innovación curricular se desarrolló como una oportunidad de revisión y diagnóstico del medio profesional y de las necesidades formativas que demanda la sociedad contemporánea del ámbito de las humanidades y las ciencias sociales. Este proceso de revisión permitió reconocer fortalezas de la arquitectura curricular proyectada, en respuesta al perfil de egreso construido, a saber:: Una de las fortalezas que se reconoce es que el programa de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad Bernardo O'Higgins, se fundamenta en un modelo de formación que promueve la centralidad del alumno en el proceso pedagógico, promoviendo el uso de procedimientos didácticos audiovisuales que responden a los requerimientos de la diversidad de estilos de aprendizajes de las nuevas generaciones de estudiantes, todos ellos nativos digitales.

El programa promueve una aproximación multidisciplinar actualizada y pertinente a los programas de estudios de estudios de Educación Media del MINEDUC.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela integra los conocimientos pedagógicos y disciplinares de la Historia y Geografía para lograr aprendizajes significativos, participativos e inclusivos en

los estudiantes de enseñanza media, desde un enfoque actualizado de las Ciencias Pedagógicas.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela se orienta a la formación de un docente especialista en trabajo de aula, y de forma particular, en el aprendizaje del adolescente y su problemática dentro de la sociedad contemporánea.

La formación profesional orienta el trabajo pedagógico del futuro profesor en torno a una eficiente y eficaz apropiación del currículum escolar, así como de las herramientas didácticas para la enseñanza de sus disciplinas proyectadas para atender la pluralidad de contextos escolares.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela se orienta a la formación de docentes didactas, cuyo trabajo se proyecta en el diseño y adecuación e implementación de procesos de enseñanza, aprendizajes y evaluación eficaces, solidarios y comprometidos con valores humanistas y democráticos.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela proyecta el ejercicio de un futuro docente que desarrollará herramientas de desarrollo y perfeccionamiento profesional basado en el perfeccionamiento sistemático, la solidaridad gremial y el pensamiento pedagógico crítico, reflexivo y humanista.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela busca la formación de un profesional capacitado para enfrentar la complejidad del contexto educativo actual, sobre todo en materia de gestión educacional, desarrollo de trabajo colaborativo y proyectos y programas de mejoramiento educativo dentro de comunidades educativas que buscan concretar su PEI.

El programa ha formulado una arquitectura curricular que busca la formación consolidada de un docente didacta cuya pedagogía desarrolla el sentido y significación del aprendizaje situado, la vinculación con la experiencia y la puesta en valor de la memoria humana y la relación integral con el Medio Ambiente del Individuo y la sociedad.

La estructura curricular y la proyección de los programas de asignatura de la carrera de Historia y Geografía se han formulado para alcanzar la comprensión y lograr responder a las demandas de la sociedad formuladas hacia las Ciencias Sociales y Humanidades.

Los valores que proyectan y sustenta la arquitectura curricular del programa se fundamentan en el respeto a los Derechos Humanos, su dignidad fundamental, sus derechos inalienables y la valorización de la diversidad intrínseca del ser humano, con el fin de que en su desempeño profesional busquen activamente la cooperación dentro de la comunidad educativa y la promoción sistemática de la formación de ciudadanía dentro de comunidades democráticas.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela promueve que el futuro docente se desempeñe en contextos escolares como Mediadores y profesores especialistas en Formación Ciudadana; todo con el fin de promover programas y estrategias de mejora para la convivencia escolar.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela promueve que el futuro docente desarrolle herramientas de investigación y problematización de procesos históricos, sociales, políticos, económicos, culturales y geográficos aplicables a los procesos pedagógicos y diseño de la enseñanza.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela promueve que el futuro docente promueve el desarrollo de procesos de investigación pedagógica sobre el aprendizaje de sus alumnos, a fin de abordar los fenómenos de su diversidad, desafíos, complejidad y formular respuestas efectivas para satisfacer las demandas del contexto escolar desde la investigación educativa.

La formación profesional que desarrolla esta Escuela promueve que el futuro docente mediador didáctico (cultural), incentivando la participación, el diálogo y la promoción de ambientes de aprendizaje interculturales, desarrollando a la vez su liderazgo y responsabilidad, propiciando accesibilidad social e inclusión.